

En las manos del alfarero

Tema

Dios nos creó

Objetos

Arcilla para moldear, un poco para cada niño

Escritura

Isaías 64:1-9

Dele a cada niño una bola de arcilla y dígales que la sostengan en sus manos y que escuchen las instrucciones.

Esta mañana he traído un poco de arcilla. Estoy seguro de que todos alguna vez han hecho figuras con arcilla o plastilina. Incluso hay personas que trabajan haciendo tazones, jarras, arte y más con arcilla. Alguien que hace esto se llama alfarero.

Hoy vamos a ser alfareros de un minuto. Les voy a decir una forma y tendrán un minuto para hacerla. ¿Listos? Primero, tienen un minuto para hacer una flor, ya. (Dele a los niños un minuto para moldear el objeto). Se acabó el tiempo, muéstrenme esas flores. Bien, a continuación tienen un minuto para hacer un caballo, vamos. (Dele a los niños un minuto para moldear el objeto). Esa forma fue un poco más difícil. Muéstrenme esos caballos. Bien, por último, tienen un minuto para hacer un jarrón, vamos. (Dele a los niños un minuto para moldear el objeto). Se acabó el tiempo. Muéstrenme esos jarrones. Hicieron un muy buen trabajo como alfareros de un minuto. Ahora hagan una bola de arcilla y pónganla frente a ustedes.

¿Qué le pasa a un trozo de arcilla si lo olvidas y lo dejas fuera por mucho tiempo? (Permita que los niños compartan sus respuestas). Se seca y se pone dura. Cuando se seca, no es fácil moldearla para convertirla en lo que queremos que sea.

Eso me recuerda lo que le pasaba al pueblo de Dios durante los días del profeta Isaías. En nuestra lección bíblica de hoy, Isaías estaba muy molesto, entonces le ruega a Dios que baje y cambie los corazones de su pueblo. "Hemos pecado y nos hemos alejado de ti y te has enfadado con nosotros. ¿Cómo podemos ser salvados? Nadie invoca Tu nombre o suplica Tu misericordia. Te has alejado de nosotros".

Suena bastante desalentador, pero Isaías no lo creía así. Sabía que si la gente se volvía a Dios, Él podría moldearlos y formarlos para que se convirtieran en lo que Él quería que fueran... como arcilla. Isaías le dijo a Dios, "Oh Señor, tú eres nuestro Padre. Nosotros somos la arcilla, y tú eres el alfarero. Somos formados por tu mano. Por favor no te enojas tanto con nosotros, míranos y ve que somos tu pueblo". Isaías sabía que aunque los corazones del pueblo de Dios se habían endurecido, Dios todavía podía moldearlos para que fueran lo que Él quería que fueran. (Pídale a los niños que moldeen su arcilla en forma de corazón).

Al igual que la gente en los días de Isaías, a veces nos alejamos de Dios y nuestros corazones se endurecen. No todo es inútil. Si nos volvemos a Dios y le pedimos que nos perdone, Él puede moldearnos y convertirnos en lo que Él quiere que seamos. Dios sigue siendo el alfarero y nosotros seguimos siendo la arcilla. Sostén el corazón que hiciste con tus manos mientras le pedimos a Dios que moldee nuestros corazones. (Haga una pausa por un momento).

Amado Dios, perdónanos cuando perdemos el rumbo. Tómanos en tus manos y danos forma para que seamos lo que Tú quieras que seamos. En el nombre de Jesús, amén.